



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI N°116 MAR-ABR \$100 Solidario \$200

A 46 años de la dictadura militar

¡Nunca más FMI!

¡Por un gobierno de trabajadores!



De la hipocresía al juego del “equilibrio”



El jueves 17 de marzo se convalidó por mayoría en ambas Cámaras, un alevoso endeudamiento para “pagar” el otro endeudamiento pergeñado por el gobierno pandémico macrista.

El dicho reza “sobre llovido mojado”, y es un reflejo exacto de la realidad; en el marco de la crisis capitalista mundial en proceso, estábamos a las puertas de una nueva recesión emanada de la expansión cuantitativa del último período que llevaron adelante los gobiernos de todo el mundo, sumándose la crisis abierta por la invasión de Rusia a Ucrania y el impacto mundial del aumento sin precedentes de la commodities, y el estallido por las nubes de los precios de los alimentos y combustibles.

En este escenario el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional sancionado en esta semana representa no solo tener cada 3 meses a los técnicos del FMI discutiendo el futuro de la mayoría de las y los trabajadores, sino un mecanismo de injerencia económica y política que impone un grillete al futuro de la mayoría del pueblo trabajador.

La crisis abierta por lo señalado más arriba encuentra al gobierno, aunque desde Juntos

por el Cambio se lo señale sin rumbo, desde el principio con la proa puesta hacia un acuerdo con los acreedores.

El descontento por abajo arrecia, por eso desde cierto sector del Frente de Todos – que dicen por principios no acordar con el FMI- ofrecen “gestos de rebeldía” que en los hechos son desmentidos dando quórum a las sesiones fundamentales para el tratamiento parlamentario del acuerdo a sabiendas de la garantía que daba Juntos por el Cambio en la votación; el cacareo sonó alto para contener el malestar que recorre a la militancia que se referencia en el kirchnerismo.

En el amplio arco político capitalista en el país, incluso para el FMI, emerge con fuerza el recuerdo de la crisis abierta en 2001, un recuerdo que propios y ajenos no olvidan y por eso intentan priorizar el supremo acuerdo de la gobernabilidad.

La economía

La economía es sacudida por los vientos de guerra de la invasión de Rusia a Ucrania y el impacto en Argentina está teniendo

consecuencias profundas para los sectores populares.

Por la disparada de los precios internacionales, el sector del agro tuvo ganancias brutas del 25%, llevando a u\$s336- para los productores de trigo, y de u\$s939- la soja de segunda, en tanto el maíz de primera espera un margen bruto de u\$s1.045- y para el tardío de u\$s719-.

Por el lado de los alimentos, las cadenas de producción, comercialización y distribución no dejan de meter presión a los precios, disparando aumentos en febrero de 7,5% con una inflación en febrero de 4,9%.

El gobierno anunció, el viernes 18 de marzo, la creación de un fondo para subsidiar la harina de trigo tras la disparada el precio del pan, y se oficializó el incremento de los derechos de exportación de dos puntos porcentuales a la harina y aceite de soja; que encontró un fuerte rechazo de las cámaras patronales del agro, que sostienen que «no hay margen para que sigan expoliando a los productores.»

Como los alimentos, los combustibles se fueron para arriba, y arrastraron al conjunto

de la economía al incremento inflacionario. Nuevamente la guerra entre Rusia y Ucrania es utilizada como justificación y bandera para la corrida de precios. Por lógica, la Argentina inserta en el mercado mundial, sufre los embates y sacudidas de la crisis capitalista mundial.

La crisis orgánica del capital que encontró en 2008 un punto de inflexión, la sucesión de crisis que le siguieron, más los dos años de pandemia que la potenció, sumado a la guerra en el este de Europa, resulta un cóctel explosivo que se expresa gradualmente en una agudización de la lucha de clases en el mundo.

En la Argentina la preocupación de los de arriba, se encuentra justificada en el comienzo del abajo que se mueve.

Los caminos que se “cierran”

La gestualidad es común en la política y tiene un peso enorme, pero este peso está dado por antecedentes concretos. El problema se da cuando lo concreto -reivindicaciones- van quedando lejos en el tiempo. La “década ganada” cada vez se diluye más en los nervios y músculos de la clase trabajadora, sobre todo en la juventud.

El peronismo y particularmente el kirchnerismo, hace uso y abuso de la llamada “liturgia peronista” y en esto entra la gestualidad política.

En la votación del acuerdo con el FMI, los silencios, votos negativos, los corrimientos y las ausencias, fueron al servicio de mantener el status quo, dicho de manera más simple, resulta imprescindible para la contención política de la base militante kirchnerista, pero la contención de este malestar no deja de tener una pata fundamental en las Centrales Obreras más grandes del país, la CGT y CTA que siguen dando cobertura y sostén político no solo al gobierno en su acuerdo con el FMI, sino también a las cámaras patronales en la idea que el acuerdo con el Fondo, posibilitaría mayor trabajo para los de abajo evitando el “infierno” del default.

Lo que queda en claro es que las mediaciones -aunque cada vez más debilitadas- aún funcionan, tanto en lo político como en lo gremial. Por supuesto, que no resulta tarea fácil para los conciliadores ya que la realidad -abrumadoramente de miseria- choca con la conciliación de clases; sobre todo, cuando el acuerdo con el Fondo implica llevar adelante un programa de ajuste.

Debemos avanzar

Ya nadie cree que el país haya comenzado un camino de recuperación al evitar el default por el acuerdo firmado con el FMI.

Existe un gran desánimo en los diferentes sectores de los capitalistas, su proyección política y económica no pasa del día a día.

El futuro para la clase obrera, la juventud y la inmensa masa empobrecida se encuentra enajenado por las políticas de todos los sectores capitalistas y sus representantes políticos en el Parlamento. La democracia parlamentaria una vez más demostró su carácter de clase de aquellos y aquellas que ocupan una banca y que se encuentran de un lado y del otro de la mentada grieta, que no es más que el taparrabos de la colaboración entre las clases, entre el capital y el trabajo.

Se trata de poner en pie un plan de lucha hasta llegar a la huelga general política. Pero sabemos que esto es un camino que aún debemos forjar, sabemos que las condiciones materiales están dadas y en parte las condiciones subjetivas de importantes sectores de masas y del activismo combativo se encuentran prestos a la lucha, pero esto aún resulta insuficiente. Los caminos políticos y sindicales aún se encuentran obturados por la institucionalidad y la burocracia sindical pero el conteo del reloj de la agudización de la lucha de clases no se detiene y se acelera.

Tarde o temprano la cantidad se volverá calidad y las masas irrumpirán en la escena política con una fuerza decisiva. Las condiciones objetivas del capitalismo argentino, inserto en la crisis orgánica del capitalismo mundial, alimentan la crisis de poder a la que se enfrentan las distintas facciones capitalistas. En última instancia la rueda de la historia es mucho más poderosa que cualquier aparato de contención de la clase dominante. Estamos en una fase preparatoria pero no contamos aun con una organización marxista con autoridad de masas que pueda orientar la energía de las masas movilizadas y en lucha hacia la victoria, es decir el derrocamiento político de la burguesía.

Por lo tanto, en cada lugar de trabajo, en cada fábrica y oficina, en la escuela o en el barrio debemos poner como prioridad y bandera las necesidades más urgentes de la clase obrera y los trabajadores. Debemos explicar pacientemente que estas luchas deben estar ligadas a la necesidad de poner en pie nuestra herramienta, que exprese no solo nuestra identidad y necesidades como clase, sino que formule nuestros intereses históricos, construir nuestro Partido en la proyección de un Gobierno de Trabajadores resulta una tarea insoluble.

¡Es hora de los de abajo! ¡El abajo que se mueve!

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

[http://twitter/Militante_Arg](https://twitter.com/Militante_Arg)

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

Las movilizaciones contra el FMI, la represión y la violencia

El 10 de marzo mientras legisladores del Frente de Todos y de Juntos con el Cambio se ponían de acuerdo para votar una declaración de guerra contra la clase trabajadora, al darle media sanción, al “entendimiento” con el Fondo Monetario Internacional (FMI) la respuesta popular no se hacía esperar, y poco a poco una multitud de compañeras y compañeros fue llenando toda la Plaza del Congreso y Avenida de Mayo hasta 9 de Julio, en la tercera gran movilización contra el Fondo impulsada por más de 300 organizaciones de izquierda.

Desde la Corriente Socialista participamos el 11 de diciembre, así como también el 8 de febrero en la gran jornada nacional contra el FMI y nuevamente este 10 de marzo poniendo en debate la necesidad de agitar e impulsar en los lugares de trabajo y estudio la preparación de una Huelga General que frene el ajuste en marcha y que ponga sobre la mesa la cuestión de quién manda. Si la clase capitalista a través de sus instituciones o la clase trabajadora a través de sus armas más efectivas, en la perspectiva de ligar esta lucha con un planteo de poder. Es decir que la clase trabajadora tome el poder y tenga un gobierno propio.

El programa del Gobierno en el marco de la crisis capitalista y el acuerdo con el Fondo representa llevar adelante, con el apoyo de la burocracia sindical, un programa de contrarreformas que solo puede ser derrotado con las armas de lucha de la clase trabajadora.

Esto se contraponen a la agitación de la dirigencia del FIT-U que hace eje en la actividad parlamentaria y la necesidad de lograr una acumulación gradual de diputados que permita enfrentar al FMI y a los partidos del régimen.

Represión Estatal

El jueves, alrededor de las 15:00 hs, cuando una multitud estaba reunida para mostrar el rechazo al acuerdo con el FMI, la Policía de la Ciudad arremetió por calle Yrigoyen y dispersó a gran parte de los manifestantes

al ir acorralando a la gente hacia la calle Lima y continuando la represión hasta Alsina, perdiendo así la masividad que tenía la movilización e impidiendo que miles y miles de trabajadores que salían de sus lugares de trabajo en el Centro puedan incorporarse al repudio contra la estafa del acuerdo.

Esto se da en un contexto de escalada represiva por parte del Estado hacia quienes reclaman, se organizan y se movilizan. A comienzo de marzo las marchas de los desocupados en Jujuy fueron reprimidas por la policía del Gobernador Gerardo Morales y fuerzas nacionales dejando cantidad de heridos y detenidos. En Córdoba hubo graves ataques a la marcha contra el FMI llevada adelante por grupos de infiltrados policiales que atacaron distintos puntos de la movilización dejando compañeros heridos y hospitalizados. También tuvimos la represión contra las compañeras y compañeros que se movilaron este 16 de febrero al Ministerio de Desarrollo Social en Buenos Aires bajo la consigna “Pan y trabajo, el Fondo al carajo”

Es claro que el ajuste y el ataque a las condiciones de vida no pasa sin represión, es por eso que estamos viviendo un aumento en la represión selectiva a las movilizaciones, cuyo corolario son las persecuciones judiciales y detenciones a militantes populares que participaron de las marchas contra el ajuste en curso y el FMI. Así los diferentes gobiernos, nacional y provinciales, buscan tapar la realidad que sufren millones de trabajadores y trabajadoras en todo el país.

Desde la Corriente marxista Internacional en Argentina exigimos el cese de la represión y la inmediata libertad para Oscar Santillán, Jaru Rodríguez Julián Lazarte y todos los militantes detenidos. Así mismo la situación impone la necesidad de discutir la puesta en pie de organismos de seguridad y autodefensa para proteger a todas y todos los compañeros que se movilizan.

La acusación por parte del Estado de que

los compañeros detenidos en Plaza Congreso constituyen una asociación ilícita marca un gravísimo precedente de cara a las luchas que vienen. Y a esto se suman los allanamientos contra locales partidarios y más detenciones contra la militancia del MTR Histórico y otras organizaciones. Mientras se desata una “caza de brujas” contra los y las que se organizan para luchar contra el hambre y la entrega del país, los que aprobaron este pacto a espaldas del pueblo gozan de total impunidad junto a quienes fugaron millones y millones de dólares. Queda aquí de manifiesto el carácter de clase de esta democracia amañada a favor de los ricos.

¿Qué necesitamos?

Las y los marxistas debemos ligar la actividad parlamentaria con la necesidad de impulsar, coordinar y potenciar en las fábricas, los lugares de trabajo, los barrios, las universidades y las escuelas; organismos de auto organización que puedan constituirse como embriones de doble poder o sea el embrión del futuro poder de la clase trabajadora en oposición al Estado de los capitalistas siempre en la perspectiva de una nueva legalidad, el Socialismo. Debemos plantear de manera clara que solo derribando al capitalismo es posible materializar un programa de clase. La idea de que dentro de los márgenes del capitalismo y su Estado se pueden resolver las postraciones históricas de nuestra clase es una idea reaccionaria que desarma políticamente a las trabajadoras, trabajadores y la juventud. Si bien es claro que las luchas parciales por mejorar las condiciones de vida son absolutamente necesarias y vitales, también es cierto que, si estas se mantienen dentro del dominio del capital se perpetua la desigualdad, la explotación y las contrarreformas. Las trabajadoras y los trabajadores no tenemos como fin lograr mejores leyes votadas por diputados y diputadas de izquierda dentro de la democracia formal, ni necesitamos una asamblea constituyente que redacte una nueva carta magna. Lo que necesita-

mos es una izquierda revolucionaria que tenga claro que las luchas reivindicativas son el medio, mientras que la revolución social es el fin.

Violencia

Con una situación social cada vez más dura para los de abajo, y en la perspectiva de una profundización de la miseria llevada adelante por el cogobierno con el FMI, es sobre los hombros de los distintos gobiernos que recae la responsabilidad por los hechos de violencia que genera el ajuste que se está descargando sobre la clase obrera, el pueblo pobre y sus familias. La violencia anida en las relaciones de producción capitalista y son los capitalistas y sus representantes políticos los culpables de la misma.

Desde el punto de vista de los intereses generales de la clase trabajadora la violencia se legitima una vez que se traduce o materializa en las masas. En cambio, las acciones aisladas o no discutidas por el conjunto son métodos nocivos para el movimiento y no ayudan a impulsar hacia adelante la conciencia de clase. La tarea de hoy no es tirar piedras, sino impulsar y fortalecer la tendencia a la huelga, la movilización, el piquete, la ocupación de fábrica para apuntalar la toma de conciencia de los sectores más avanzados de la clase trabajadora para que ésta pueda cumplir con su tarea histórica de acabar con el capitalismo. Cae entonces la crítica en las direcciones que no plantearon las tareas correctas.

Las tareas del día son políticas, ideológicas, reivindicativas y organizativas con los sectores más avanzados del movimiento obrero y estudiantil. Es decir aquellos que se organizan en la perspectiva de dar la lucha política contra el ajuste.

Debemos sacar las mejores enseñanzas

La pelea contra el ajuste llevado adelante por el Frente de Todos, con el apoyo crítico de Juntos por el Cambio, tendrá varios jalones y gravitará de forma determinante en la etapa política por venir. La inestabilidad de la situación política se ira profundizando hasta llegar a un punto crítico donde las masas entraran en escena. Hay que explicar que las elecciones y las instituciones de los capitalistas no resuelven la miseria y el hambre. Es necesario presentar a la vanguardia y a las masas un programa anticapitalista que gire en torno a la revolución, y no un programa adecuado y adaptados a las presiones del Parlamento o de la Justicia burguesa al servicio de las patronales.

Pandemia, crisis económica y guerra avanzan entrelazadas como parte de la crisis histórica del capitalismo. Necesitamos construir bajo la sólida roca de la teoría marxista para vencer.

Pliego Nacional de Reivindicaciones

1- Salario y Jubilación mínimos equivalente al costo de la canasta familiar. Aumento automático correlativamente con la elevación de precios de los artículos de consumo.

2- No a los despidos, No a los retiros voluntarios. Ocupación de toda fábrica o empresa que cierre, suspenda o despida. Reparto de las horas de trabajo disponibles entre todos los trabajadores, sin afectar el salario. Defensa de las condiciones de trabajo y jornada máxima de 8 horas.

3- No a la entrega de las riquezas que son patrimonio del trabajo de las y los explotados. Defendamos a las empresas y propiedades estatales. Control obrero colectivo y democrático. Reestatización de todas las empresas privatizadas.

4- Monopolio estatal de la banca, aseguradoras, transporte, energía, comunicaciones, puertos, acero.

5- Monopolio estatal de la educación. Educación laica, gratuita y científica. Expropiación de todos los establecimientos privados y puesta en funcionamiento a cargo del Estado y mediante el cogobierno de la comunidad educativa.

6- Monopolio estatal de la salud. Rechazo a toda forma de privatización total o parcial. Expropiación de clínicas, sanatorios y laboratorios médicos. La salud de la población trabajadora no puede depender de la tasa de ganancia de los capitalistas. Control obrero colectivo de las mismas.

7- Derecho a la vivienda. No a los desalojos. Congelamiento de alquileres que no supere el 10% del salario del inquilino. Entrega de títulos de propiedad a los ocupantes de tierra, conventillos o casas abandonadas. Plan nacional de viviendas bajo control obrero y de los adjudicatarios.

8- Derechos laborales para la mujer, igual salario por igual trabajo. Extensión del período de licencia por maternidad y lactancia sin afectar el salario. Extensión de la licencia por paternidad. Plena estabilidad laboral. Por políticas de planificación familiar. Legalización del aborto, seguro y gratuito. Pleno derecho a la mujer a decidir sobre su cuerpo.

9- Investigación de las fortunas de los gobernantes y principales grupos económicos que operan en el país. Aperturas de sus libros. Abolición del secreto bancario y comercial. Tribunales populares de enjuiciamiento y castigo. La justicia burguesa defiende a los corruptos e inmorales. Jamás los castigará.

10- Unificación en una mega causa de todos los crímenes impunes perpetrados por la dictadura militar. Libertad a todos presos políticos. Libertad a Milagro Sala. Plena vigencia de las libertades democráticas y de organización sindical y política. Plena vigencia del derecho de huelga. No a los arbitrajes obligatorios.

11- Desmantelamiento del aparato represivo.

12- Ruptura con el imperialismo. Desconocimiento de la deuda externa e interna con los bancos y los capitalistas. Expropiación de todas las empresas imperialistas instaladas en el país. Expulsión del imperialismo de Malvinas y del territorio argentino. Frente al Mercosur de las multinacionales oponer la unidad Latinoamericana obrera y campesina.

13- Por la expulsión del poder de la burguesía y sus sirvientes mediante la acción directa y revolucionaria de las masas



Los marxistas y la mujer trabajadora

Por Karen C.

Con respecto a la lucha por la emancipación de la mujer, desde el feminismo siempre se ha puesto en cuestión la utilidad del marxismo como herramienta de análisis y método de organización y lucha para su liberación. Esto dado que el marxismo fue desarrollado por hombres y Marx se quedó “muy corto” en el análisis de la situación de la mujer. Pero esta visión no puede estar más equivocada, pues el marxismo no es una doctrina sectaria y contradictoria, sino que es una poderosa herramienta de análisis teórico sobre las bases que originan la opresión general de la sociedad y por ende también la de las mujeres, pero no solamente se limita a analizar, sino que se complementa con la acción de organización revolucionaria para la emancipación de la sociedad en su conjunto.

Sin lugar a duda, los defensores y defensoras del marxismo, siempre han estado a la vanguardia de la lucha por la emancipación de la mujer, entendiendo que la lucha contra la sociedad dividida en clases será la única que podrá garantizar una plena liberación de la mujer.

Engels en su obra *El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, hace un análisis del surgimiento del Estado en una sociedad de clases y de las condiciones

materiales que determinaron el origen de la propiedad privada y de la opresión, dejando claro que la violencia y segregación doméstica de la mujer en la sociedad no son consecuencia del hombre y su “naturaleza machista”, sino del proceso social de la apropiación de los excedentes que condenó a la mujer al yugo de dominación masculina. Con respecto a esto, Clara Zetkin nos explica lo siguiente en su texto de 1889 *La cuestión de las trabajadoras y de las mujeres en el presente*:

“Las condiciones de producción, simultáneamente con la destrucción de la antigua actividad de las mujeres dentro de la familia, han sentado las bases para sus nuevas actividades dentro de la sociedad.”

“El nuevo rol de la mujer tiene como resultado su independencia económica del hombre, asestándole de este modo un golpe mortal a la tutela política y social de este sobre la mujer.”

“La mujer liberada del hombre cae, sin embargo, en la sociedad de hoy, en dependencia de los capitalistas, transformándose de una esclava doméstica en una esclava asalariada”.

De este modo podemos entender como a pesar de los avances que hemos tenido las

mujeres con respecto a la consecución de derechos y reconocimiento social, continuamos siendo oprimidas y explotadas, no solo en el seno familiar y doméstico, sino también en el ámbito social y laboral, pues el desarrollo económico del sistema capitalista nos transformó en carne de cañón para la explotación del capital.

La incursión de las mujeres en el mercado laboral marca un punto de ruptura en la conciencia de las mujeres de la clase obrera, pues nos hace darnos cuenta de que, a diferencia de lo que indica la sociedad, no somos útiles solo para las labores domésticas y de crianza, sino que podemos jugar un papel muy importante en la producción social, por lo tanto, formamos parte de una clase y nuestra capacidad de organización y combate contra el sistema se expresa a partir de las contradicciones que el mismo genera, por lo tanto, los hombres y mujeres de la clase obrera, se convierten, por su lugar en la producción, en los únicos capaces de derrotar al sistema capitalista.

Siendo así, el marxismo aporta muchísimo más que el feminismo a la lucha por la emancipación de la mujer pues nuestra opresión es consecuencia de la opresión de clase. “La mujer puede esperar, pues, su completa emancipación sólo del partido

socialista. El movimiento de las meras ‘feministas’ a lo sumo puede alcanzar ciertos logros en algunos puntos, pero ni ahora ni nunca puede resolver la cuestión de la mujer” (Zetkin, Clara, *Ibidem*).

No se puede negar que las mujeres hemos tenido grandes avances con respecto a nuestros derechos, que han sido reivindicaciones ganadas a través de la lucha, no han sido concesiones voluntarias del capital, sino que hemos tenido que arrebatarlas. Cada conquista representa una pérdida en las ganancias de los grandes capitalistas y solo en las calles, con el movimiento amplio de mujeres, es que pudimos conseguir el derecho al voto, el derecho al acceso a la educación, a decidir sobre nuestro cuerpo, entre otros tantos avances. Sin embargo, estos avances no han podido hacer ceder los niveles de violencia y desigualdad, porque la realidad siempre dista mucho de la fantasía reformista pequeñoburguesa de la garantía de derechos a partir de la legislación en el marco de las instituciones del Estado burgués.

Efectivamente, estas legislaciones nos garantizan, en el papel, la supuesta plenitud de nuestros derechos y garantías individuales, pero en la vida cotidiana nada es como se plantea. Las mujeres seguimos manteniendo una dependencia económica con respecto al hombre debido a la brecha salarial, donde los únicos que se benefician y por supuesto no están dispuestos a hacer nada en cuanto a este problema, son los dueños y dueñas del capital. Podemos evitar la cárcel por ejercer nuestro derecho a decidir, pero no podemos acceder a nuestro derecho porque no se garantiza la gratuidad y seguridad de este; podemos acceder

a las universidades, pero somos víctimas de violencia y acoso en su interior debido a la concepción social de que las mujeres somos objetos de deleite para los hombres, pero principalmente, por la degradación social consecuencia de las desigualdades de la esencia de marginación capitalista. Por lo anterior, podemos concluir que luchar por reformas y derechos, es indispensable para mejorar nuestra calidad de vida, pero también para darnos cuenta de que nuestros problemas no devienen de nuestra falta de derechos o de posiciones de poder, sino porque el sistema político, económico y social que representa el capitalismo, está diseñado para que unos cuantos extraigan el máximo beneficio a partir de las carencias y sacrificios de la mayoría.

Es por esto que, en el marco de la conmemoración del 8 de marzo, las y los marxistas saldremos nuevamente a tomar las calles, como lo hicimos en 1910 durante la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas cuando declaramos el Día Internacional de la Mujer Trabajadora y emprendimos una lucha férrea, junto con los trabajadores del mundo, en pro de la emancipación de nuestra clase. Es fundamental recordar que este día se conmemora gracias a los hombres y mujeres revolucionarias que lucharon por la transformación socialista de la sociedad, bajo los principios del marxismo.

Nuestras tareas dentro del movimiento amplio de mujeres son las de construir una organización revolucionaria de las mujeres trabajadoras en torno a un programa de lucha de clase, que pueda jugar un papel de primer orden en la lucha contra la violencia y explotación de la mujer, evitando los

prejuicios separatistas y reaccionarios que merman nuestras fuerzas. Nuestra lucha se encamina hacia la destrucción de las bases económicas y sociales que originan todas las formas de opresión, para lograr nuestro objetivo final, las luchas por demandas inmediatas nos ayudarán a consolidar las bases de la vanguardia de la organización obrera, pero sin renunciar a nuestro programa máximo que es la emancipación plena de la mujer y de la humanidad, lo cual solo conseguiremos a partir de la destrucción del sistema capitalista y con la revolución socialista.

Para concluir y citando nueva mente a Clara Zetkin:

“La vigorosa participación de las proletarias en las luchas revolucionarias por la superación del capitalismo y la realización del comunismo es del todo indispensable. Y es necesario para que todas las mujeres sean capaces de desarrollar plenamente su personalidad, con la solidaridad de todo el cuerpo social, mediante la educación, ya sea en la actividad profesional o en la de madre, de forma que les sean asegurados todos sus derechos sociales. Y es necesario, para que el proletariado sea cada vez más compacto y fuerte en la lucha revolucionaria contra el sistema burgués y en la construcción revolucionaria del nuevo sistema, que sean creadas las condiciones sociales para la consecución de este objetivo” (Zetkin, Clara, *Directrices para el movimiento comunista femenino*, 1920).

¡Adelante camaradas, luchemos por la emancipación de la mujer con la bandera del marxismo revolucionario en alto!





Revolución

voz socialista de los trabajadores y de la juventud

voz socialista de los trabajadores y de la juventud



Tesis sobre la guerra en Ucrania

Por Tendencia Marxista
(CMI-Ucrania)

Las siguientes tesis breves fueron producidas por partidarios de la Corriente Marxista Internacional en Ucrania, que hemos traducido. Exponen los orígenes de la guerra en curso y el efecto reaccionario que ha tenido en el país ¡Por una solución internacionalista a la guerra de Ucrania y a todas las guerras! ¡Por la revolución socialista! Lee la declaración original aquí.

1. La guerra en Ucrania es consecuencia del conflicto entre bandidos imperialistas.

Por un lado, tenemos al poderoso imperialismo de Washington, que ha ocupado una posición dominante en la arena internacional desde el final de la Guerra Fría. Por otro lado, está el imperialismo del Kremlin, que heredó la mayor parte de las fuerzas naturales, productivas y militares de la ex URSS. Es un imperialismo poderoso por derecho propio, pero no es un líder mundial.

¿Cuáles son los ingredientes del conflicto aquí?

En los últimos años, los intereses de EE. UU. y la OTAN se han desplazado cada vez más hacia las fronteras de Rusia. Como consecuencia, los intereses regionales del

Kremlin se ven amenazados por el imperialismo occidental que rodea a Rusia. La gota que colmó el vaso fue el hecho de que las autoridades surgidas después del movimiento del Maidán en Kiev han planteado repetidamente el tema de la pertenencia de Ucrania a la OTAN y la UE. Por lo tanto, Putin decidió fortalecer la precaria posición del imperialismo ruso librando una guerra imperialista en Ucrania.

2. ¿Por qué Washington no envía tropas a Ucrania?

Incluso para el país imperialista más poderoso del mundo, los recursos para la guerra son limitados. El imperialismo estadounidense ha sido derrotado recientemente en Afganistán, y la crisis económica mundial solo ha expuesto el talón de Aquiles de Washington. Por lo tanto, no tienen más remedio que seguir imponiendo sanciones y esperar las acciones del imperialismo del Kremlin.

3. Ucrania ha sido víctima de este conflicto.

La guerra alimenta cada vez más el chovinismo nacional ucraniano contra el pueblo ruso. Estas ideas reaccionarias no ofrecen

salida a las masas ucranianas en la lucha contra el imperialismo ruso. Hacemos un llamamiento a la solidaridad mundial de las masas oprimidas. Ni la OTAN, ni la UE ni los Estados Unidos nos ayudarán, porque ya han demostrado que sus principales intereses son obtener ganancias para sus propios capitalistas. Sólo la unidad internacional de los trabajadores nos ayudará en la lucha contra el imperialismo y nuestra propia burguesía.

El nacionalismo ucraniano protege los intereses de quienes abandonaron rápidamente al pueblo ucraniano en los días previos al 24 de febrero: los burócratas, oligarcas y otros parásitos de la sociedad ucraniana. Nosotros decimos: no al nacionalismo ucraniano, más bien apoyamos la unidad mundial y la mancomunidad de los proletarios.

Solo en una lucha conjunta con la clase obrera rusa podremos derrotar al imperialismo de la camarilla del Kremlin. Así que enfatizamos una vez más que el chovinismo de mente estrecha no es una salida a esta situación y simplemente desorienta a la clase obrera en la lucha contra el imperialismo en todas sus variantes.